

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



El apoyo familiar en el rendimiento académico en niños de nivel primaria

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTOR:

LUCERO ALEXANDRA HERNANDEZ COTERA

ASESOR:

ALEX OSWALDO SANCHEZ HUARCAYA

DICIEMBRE, 2019

RESUMEN

El siguiente trabajo de investigación tiene gran importancia porque da a conocer una realidad constante en los colegios en cuanto al apoyo familiar en el rendimiento académico. Por ende, este responde a la pregunta investigación ¿cómo se da el apoyo familiar en el rendimiento académico del niño de nivel primaria? En respuesta a ello, el objetivo general planteado es analizar el apoyo familiar en el rendimiento académico del niño de nivel primaria y los objetivos específicos son explicar las condiciones del apoyo familiar en la educación del niño y describir cómo la familia se involucra en el rendimiento académico del niño. Entre sus principales contenidos se encuentra, por un lado, el apoyo familiar en la educación del niño del nivel primaria dentro de la escuela, y por el otro, la familia en el rendimiento académico del niño de nivel primaria. Para ello, se realizó el método revisión bibliográfica. En esta investigación se logra demostrar que el apoyo familiar y el rendimiento académico tienen una relación directamente proporcional, en donde el primero debe formar en base a una educación integral desde casa y mantener una relación cercana familia-escuela, para optimizar al segundo. Este estudio se realizó para entender la condición de los niños que presentan bajo rendimiento, no por motivos intrínsecos, sino debido al apoyo familiar.

ÍNDICE

RESUMEN	II
INTRODUCCIÓN	VI
CAPÍTULO 1: EL APOYO FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN DEL NIÑO DEL NIVEL PRIMARIA DENTRO DE LA ESCUELA	1
1.1. El rol familiar en la educación del niño	1
1.1.1. <i>Conceptualización de familia</i>	2
1.1.2. <i>Tipos de familia</i>	3
1.2. La familia en el desarrollo de una educación integral del niño	6
1.2.1. <i>Desarrollo de la competencia social</i>	7
1.2.2. <i>Desarrollo de la competencia emocional</i>	8
1.2.3. <i>Desarrollo de la competencia cognitiva</i>	9
1.3. Apoyo familiar en la educación del niño en la escuela	10
1.3.1. <i>Concepto de apoyo familiar</i>	11
1.3.2. <i>Apoyo familiar en la escuela para la educación del niño</i>	12
CAPÍTULO 2. LA FAMILIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DEL NIÑO DE NIVEL PRIMARIA	16
2.1. El rendimiento académico del niño de nivel primario	16
2.1.1. <i>Conceptualización de rendimiento académico</i>	17
2.1.2. <i>La evaluación en el rendimiento académico</i>	18
2.2. Factores familiares que influyen en el rendimiento académico del niño de nivel primario	19
2.2.1. <i>El estilo de crianza familiar</i>	20
2.2.2. <i>Nivel socioeconómico</i>	22
2.2.3. <i>Nivel educativo familiar</i>	23
2.3. Relación entre el apoyo familiar y el rendimiento académico del niño	25
2.3.1. <i>Comunicación familiar para el rendimiento académico</i>	26

2.3.2. <i>El desarrollo del autoconcepto y autoestima en la familia para el rendimiento académico</i>	27
2.3.3. <i>La motivación familiar para el rendimiento académico</i>	28
CONCLUSIONES	30
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31



ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. La familia en la educación del niño	6
Gráfico 2. La familia como formadora de la educación integral del niño	10
Gráfico 3. El apoyo familiar en la escuela	16
Gráfico 4. El rendimiento académico en el nivel primario	19
Gráfico 5. Factores familiares influyentes en el rendimiento académico	25
Gráfico 6. El rendimiento académico dependiente del apoyo familiar	29



INTRODUCCIÓN

En la actualidad, existen muchas escuelas en donde los padres de familia otorgan toda la responsabilidad del desarrollo del niño a estas por tener la equívoca idea de que solo el colegio es el encargado de hacerlo. Es importante identificar dicho problema, ya que ello provoca el abandono de los progenitores en el proceso de escolarización del niño, y con ello, el bajo rendimiento escolar. En este sentido, es necesario considerar que estos estudiantes no presentan avances en cuanto al objetivo educativo propuesto por la institución educativa, no por tener algún tipo de incapacidad intrínseca, sino por falta de apoyo familiar.

De acuerdo a ello, la pregunta planteada en este trabajo es ¿cómo se da el apoyo familiar en el rendimiento académico del niño de nivel primaria? Por este motivo, el propósito del estudio es reafirmar que el apoyo familiar tiene gran impacto en el rendimiento académico del niño, y demostrar de qué manera ocurre ello. Para esto, se realizó el método de revisión bibliográfica, la cual “es un procedimiento estructurado cuyo objetivo es la localización y recuperación de información relevante para un usuario que quiere dar respuesta a cualquier duda relacionada con su práctica (...) docente” (Gálvez, 2002, p. 25).

Al respecto, se realizó, primero, una matriz de consistencia para definir: Título, línea de investigación, justificación, pregunta de investigación, objetivo general, objetivos específicos, metodología, categorías y sub-categorías. Luego, en base a la matriz realizada, se elaboró la estructura de los dos capítulos seleccionados. Seguidamente, para el recojo de fuentes del primer capítulo, se llevó a cabo las síntesis de autor por cada una de estas, la cual estaba estructurada de la siguiente manera: resumen, citas textuales, citas parafraseadas y una reflexión. Después, para el registro de fuentes del segundo capítulo, se elaboró un cuadro de referencias

bibliográficas y citas textuales, para luego ser distribuidas de acuerdo al esquema del segundo capítulo.

En consecuencia, la presente investigación tiene como objetivo general analizar el apoyo familiar en el rendimiento académico del niño de nivel primaria que, a su vez, se subdivide en dos objetivos específicos: explicar las condiciones del apoyo familiar en la educación del niño y describir cómo la familia se involucra en el rendimiento académico del niño.

Este trabajo de investigación aporta cómo el apoyo familiar imparte en el rendimiento académico a partir de una formación personal del niño de manera integral y mediante la unión escuela-familia. Asimismo, este apoyo es necesario conocer que existen factores familiares que determinarán el desempeño del niño como el estilo de crianza y el nivel educativo de la familia, sobre todo de los progenitores. Para ello, la familia debe proporcionar una adecuada comunicación, desarrollar el autoconcepto y autoestima del niño y mantenerlos motivados para alcanzar un rendimiento escolar óptimo

Esta investigación presenta ciertas limitaciones, ya que solo se enfocó en un recojo de fuentes bibliográficas, más no se realizó una comprobación mediante un estudio de campo. Asimismo, este está dirigido a los agentes educativos y a la familia, ya que aporta en ambos para la realización de una tarea en conjunto, con el fin de obtener resultados óptimos en los aprendizajes de los estudiantes.

Para ello, se dividió en dos capítulos, el primero denominado el apoyo familiar en la educación del niño del nivel primaria dentro de la escuela; y el segundo, la familia en el rendimiento académico del niño de nivel primaria. Por un lado, el primer capítulo da a conocer un apoyo familiar mediante una formación integral desde el hogar, a una relación con la escuela para favorecer dicha educación del niño. Por otro lado, el segundo apartado presenta cómo la familia está relacionada directamente con el rendimiento académico del niño, es decir, que aspectos o factores de esta están vinculados directamente con el desempeño, que pueden determinarlo de manera positiva o negativa.

CAPÍTULO 1: EL APOYO FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN DEL NIÑO DEL NIVEL PRIMARIA DENTRO DE LA ESCUELA

Este capítulo tiene como finalidad explicar cómo el apoyo de los padres de familia debe contribuir con la educación del escolar, mediante una educación integral y comprometiéndose a formar parte de su desarrollo pleno en la escuela.

Para conseguir este objetivo, se ha organizado el contenido del capítulo en tres apartados. En primer lugar, abordamos el rol familiar en la educación del niño. En segundo lugar, realizamos una revisión teórica sobre la familia en el desarrollo de una educación integral del niño. Finalmente, desarrollaremos los principales aspectos que comprende el apoyo familiar en la educación del niño en la escuela.

1.1. El rol familiar en la educación del niño

La familia es una de las principales fuentes de educación para todo niño, pero no siempre se tuvo esta idea. No es hasta el siglo XIX y principios del siglo XX, que la familia empieza a tener mayor preocupación por el proceso educativo de los hijos ante la visión instructiva porque vínculos familiares fueron fortaleciéndose aún más con una composición más pequeña, padres e hijos. En el siglo XX, la educación se convierte más dinámica y la familia se involucra aún más en la formación del infante basada en la empatía (Pérez, 2001). Por ende, la familia sigue teniendo gran influencia en la formación de los hijos, ya que es la base principal de formación para la educación de estos en la sociedad.

En base a esta perspectiva, Espitia y Montes (2009) estudiaron cuál es lo fundamental de la familia, con bajos recursos, para la educación de sus hijos. Ellos concluyeron que la ayuda que brinda esta es limitada debido a sus condiciones. Sin embargo, ellos tratan de dar una educación a su alcance. Ante ello, se puede afirmar que la familia, aun presentando restricciones se esfuerzan por brindar una enseñanza

con los medios que poseen, debido a su interés por fomentar una formación óptima a sus hijos.

Cabe resaltar, que hay estudios reducidos sobre cómo se refleja la importancia que brindan los progenitores a la formación de sus niños. Sin embargo, existen mayores estudios sobre cómo la familia se involucra en la educación netamente escolar. Para la comprensión de esta subcategoría, se dividirá en tres partes. En primer lugar, se definirá qué es la familia, para tener un concepto clave de esta en la presente investigación. Luego, se mencionará cómo la familia forma parte de la educación integral del niño. Por último, se definirá cómo se da el apoyo familiar en la educación del niño en la escuela.

1.1.1. Conceptualización de familia

En este espacio, se dará a conocer ciertos conceptos de familia en torno a algunos autores y fuentes investigadas con anterioridad. Estas definiciones van variando de acuerdo al contexto de la época en el que se ha establecido. En el siglo XVI, según Pérez (2001), fue que se comenzó a dejar atrás el linaje y surgió la familia como tal, la cual estaba definida como la formación de parejas en base al afecto y emociones.

A fines del siglo XX, Palacios y Rodrigo (citado por Pérez, 2001) mencionan que, la familia se definía como la unión de seres que tienen fines en común a largo plazo, en donde surge lazos sólidos de emociones que lo identifican dentro de esta. A ello se le adiciona que hay un mayor compromiso entre los integrantes y se fijan fuertes vínculos de intimidad, correspondencia y dependencia.

En la actualidad, en el siglo XXI, Parada (2010) sostiene que:

La familia es, singularmente, una institución humana, simultáneamente natural y cultural. En cuanto institución, determina a las sociedades y a las personas, porque presenta unas actividades universales (procreación y crianza de los hijos) y unas acciones cambiantes (económicas, culturales, políticas, religiosas, educativas, sanitarias, protección de niños, ancianos, enfermos). (p.18).

A este concepto, Ruiz (2010), agrega que la familia es la parte principal para el desarrollo del niño. Por ello, el concepto de esta se define como el nexo de personas por medio de relaciones sentimentales y sociales, en donde no necesariamente están involucrados los lazos de sangre (Neyra, 2017). De ahí que lo más importante en esta son las relaciones que existe dentro de ella. En este sentido, este conjunto de personas son aquellas encargadas de conducir a los hijos o a los más pequeños en sus diferentes cambios, de acuerdo a la etapa de desarrollo.

Considerando estas definiciones de familia, se concluye que, desde que comenzó la idea de familia hasta la actualidad, aunque las definiciones han variado de acuerdo al contexto, todas estas están vinculadas en la unión que existe en ella. En consecuencia, el concepto de familia para esta investigación está definida como un grupo de integrantes conectados, no solo por un nexo de sangre, sino por la convivencia y relación que mantienen entre sí.

Esta interrelación se da mediante el intercambio de ciertos aspectos, ya sean positivos o negativos, que les permitan a los integrantes crecer como personas, mediante un apoyo mutuo, generado por la socialización. Asimismo, dentro de esta se fomenta la formación de los más pequeños mediante una educación en base a la cultura, tradiciones y perspectivas, en los que se reflejará el sentido de pertenencia a un grupo social: la familia,

1.1.2. Tipos de familia

Diversas investigaciones de autores sobre este apartado, han distribuido a la familia de acuerdo a su conformación o estructura; sin embargo, cada autor ha separado el tipo de familia de manera distinta. Por un lado, Melogno (2002), la separa por su estructura en dos: arquetípicas y atípicas. En primer lugar, las arquetípicas se subdividen en familia extensa y nuclear; y, en segundo lugar, las atípicas en familia ensamblada, monoparental simple, monoparental grupal, homoparental y poligámica.

Por otro lado, varios autores remiten coincidencia en dividir 6 tipos de familia Musitu, Román y Gracia y Golombok (citados por Abad, 2014): familia extensa, familia nuclear, familia binuclear, familia monoparental, familia homoparental y equivalentes familiares.

En consecuencia, para esta investigación se consideran tres tipos de familia: la familia extendida, la familia nuclear y la familia monoparental. Cabe recalcar que, es importante considerar el tipo de familia que presenta el niño, ya que, de acuerdo a lo mencionado por Robledo y García (2009), ciertos estudios afirman que la extensión y la organización de las familias permiten el triunfo escolar de los estudiantes.

- Familia extendida

Esta es el tipo de familia más grande o amplia en número de parientes, debido a que está conformada por dos ejes: eje vertical y eje horizontal. Por un lado, en el eje vertical podemos encontrar a los bisabuelos, abuelos, padres, hijos y nietos; por otro lado, en el eje horizontal se encuentran los hermanos, las parejas de estos, los tíos, etc. (Pérez, 2001 y Valdivia, 2008).

Sin embargo, en esta se pueden identificar tanto beneficios como perjuicios sociales. En cuanto a beneficios, tienen la posibilidad de obtener ayuda frente a la crisis económica al existir mayores ingresos al hogar, evitando la pobreza y las enfermedades, tal y como lo menciona Arriagada (2007). Por esta razón, ciertas familias prefieren tener este tipo de cercanía con sus demás parientes para beneficiarse mutuamente, lo cual permitirá la tenencia de recursos que favorezcan la educación del niño.

Con respecto a los perjuicios, se relaciona con los valores y acuerdos dentro de esta (Pérez, 2001). Puesto que, al ser una familia con varios integrantes, existe menor privacidad y diferentes tipos de opinión ante una misma situación, los cuales podrían ser la base de discusiones o hasta la desunión de los miembros familiares. Por lo que, si de manera constante se dan desacuerdo, podría afectar al desarrollo socio-emocional del niño.

- Familia nuclear

El cambio de la familia extensa a la nuclear, fue resultado de un modelo pequeño e independiente y, por tanto, de mayores beneficios, en cuanto a privacidad y unión por la conformación que lleva. Puesto que, la familia nuclear es conformada por, según Melogno (2002), la mamá, el papá y los hijos.

Con el pasar del tiempo, la familia nuclear llega a ser considerada como ejemplo por toda la sociedad, y esta a su vez, fue incentivada por el gobierno y la iglesia católica (Arriagada, citado por Sgró 2012). Esto se da, debido a que, la familia nuclear fue calificada como la familia legal en los países y, por ende, eran socialmente vistos como una familia "ideal", por lo que contaban con ciertos privilegios y socialmente eran aceptados por otras familias. Ello es un beneficio para la formación del niño, en donde su desarrollo socio-emocional podría ser reforzado de manera positiva.

Además, es importante referirnos a esta familia como la más popular, ya que es la que más prevalece no solo en América Latina, sino en Perú, sobre todo como una familia nuclear tradicional, la cual consiste en que el padre ejerce el rol de autoridad de hogar tal y como lo menciona Sunkel (citado por Smith, 2016). Pero, esta tiene consecuencias negativas en la educación del niño, debido a la desigualdad de roles que evidencia en el hogar, lo cual puede crear prejuicios en ellos.

Ante ello, hoy en día, surge la familia nuclear transicional, la cual ha ocasionado cierto impacto, porque va en contra de los estándares de la sociedad (Sunkel, citado por Smith, 2016). Por consiguiente, ha provocado una alteración al anterior tipo de familia nuclear mediante ideas revolucionarias como el cambio de roles y la igualdad de género. Ante ello, se evidencia que estos cambios están beneficiando al entorno y, por tanto, a la formación de los niños por resaltar la igualdad, puesto que ello no hace sentir menos ni más uno de los otros.

- Familia monoparental

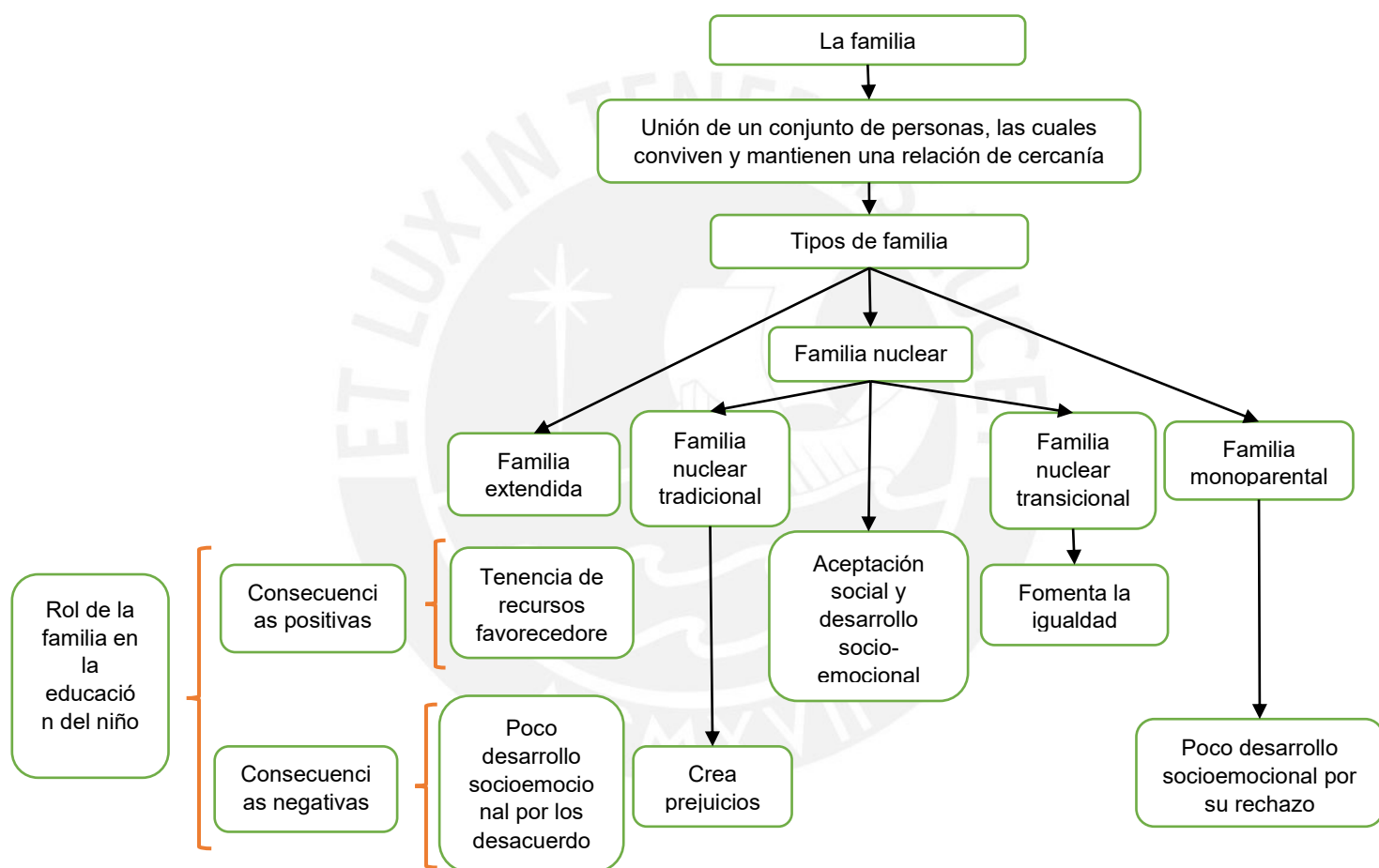
La familia monoparental está definida como aquella conformada por ambos progenitores (mamá y papá) (Valdivia, 2008). Por su naturaleza, tiene cierto número de popularidad por verse como un problema social, por su naturaleza, en la que se ven fragmentados sus miembros (Giraldes, Penedo, Seco y Zubeldia, 1998). Por ende, socialmente este tipo de familias casi siempre son excluidas por otras, ya que no cumplen con el prototipo ideal que se establece en esta y este rechazo suele evidenciarse muchas veces en las instituciones educativas.

Además, se pueden identificar diferentes circunstancias problemáticas dentro de la familia en cuanto a ingresos económicos hasta en la educación de los niños, sobre todo en aquellas donde la mujer queda a cargo (Giraldes et. al 1998). Por lo cual, puede perjudicar la formación escolar y ser negativo para la integridad de los niños, aún más a una temprana edad.

En conclusión, la familia cumple una función importante en la formación de sus hijos, esto se debe a que, esta es la unión de un conjunto de personas, las cuales conviven y mantienen una relación de cercanía. De este modo, es importante conocer el tipo de familia (extendida, nuclear y monoparental) porque de acuerdo a esta los niños pueden tener consecuencias tanto positivas como negativas en su formación. Por un lado, la familia extendida, da el acceso a la tenencia de recursos que pueden favorecer la educación del niño, pero tiende a afectar el desarrollo socio-emocional por las discusiones presentes en esta.

Por otro lado, la familia nuclear, por ser un prototipo ideal de la sociedad, tiene consecuencias positivas en el desarrollo socio-emocional de los hijos. Esta a su vez se divide en dos: nuclear tradicional, que fomenta la desigualdad de roles y crea prejuicios; y nuclear transicional, la cual educa al niño en base a la igualdad. Por último, la familia monoparental, la cual socialmente no siempre es aceptada, puede ser perjudicial para el niño en su aspecto socio-emocional. Por ende, cada tipo de familia puede tener diversas consecuencias por el número de integrantes que la conforman.

Grafico N°1. La familia en la educación del niño



Fuente: Elaboración propia

1.2. La familia en el desarrollo de una educación integral del niño

Como se ha tratado en el subtema anterior, la familia es un aspecto fundamental en la formación del niño. Por ende, hay una gran relevancia en cuanto a la innovación en la educación familiar que requiere el compromiso de los padres para brindar enseñanzas y experiencias en las que se ponga en práctica este, mediante un enfoque integrador, tal y como lo menciona Weiss, Lopez & Rosenberg (2010).

Además, es importante que este primer grupo instruya a sus hijos mediante una educación integral. Esta, "(...) include many aspects of an individual (e.g., emotional, moral, interpersonal, and spiritual) and culture (ecological, global, etc.) (...)" (Esbjörn-Hargens, 2007, p. 2)¹. Esto puede llevarse a cabo bajo acciones mediante una interrelación constante y óptima.

Al respecto, no existen antecedentes que se enfoquen netamente en la educación integral que debe brindar la familia a sus hijos para su futuro, sin que esté relacionado al contexto escolar. Esto se debe a que, los estudios sobre la educación familiar normalmente giran en torno al apoyo que debe brindar esta a la escuela y viceversa. Sin embargo, es importante conocer que la familia, al ser el primer espacio educativo para todo niño en donde este obtiene conocimientos básicos, debe educar en base a una formación integral que ayude a formar a los hijos para su vida diaria, ya sea para un futuro próximo como en la escuela; o para uno a largo plazo, en el trabajo.

En este sentido, Santos (2015) menciona que, la familia forma las competencias básicas y necesarias del niño, las cuales son determinantes para su futuro. Por esta razón, se considera importante desarrollar cómo los padres deben involucrarse en este desarrollo integral de los niños mediante el desarrollo de la competencia social, emocional y cognitiva, los cuales se desarrollarán a continuación.

1.2.1. Desarrollo de la competencia social

En cuanto a la competencia social, Pérez (2001) y Santos (2015) afirma que, si la familia es el lugar inicial en donde se desarrolla toda persona y obtienen aprendizajes, por naturaleza se da la interacción, la cual ayudará a desarrollar nociones básicas de socialización mediante la interrelación. En consecuencia, la familia, especialmente los progenitores tienen la función de estimular ciertas capacidades que le permitan al niño involucrarse en su medio con éxito.

De este modo, Santos (2015) considera cuatro puntos claves que los padres deben fomentar para el desarrollo de la socialización. Entre estos están los siguientes: el control de impulso, noción de roles en el entorno, transmisión de significados y valores, los cuales son esenciales desarrollarlos desde una temprana edad. En primer lugar, el control de impulsos o la capacidad de autorregularse, le permitirá al niño adaptarse a en su medio y a relacionarse con los otros eficazmente.

¹ "... incluyen muchos aspectos de un individuo (por ejemplo, emocional, moral, interpersonal y espiritual) y cultura (ecológica, global, etc.) ..." (Esbjörn-Hargens, 2007, p. 2).

En segundo lugar, la noción de roles como los papeles que los niños deben cumplir en cada grupo social le permitirá identificarse dentro de un grupo. En tercer lugar, la transmisión de significados es otro aspecto fundamental a desarrollar en el infante, ya que lo hacen propio de una cultura familiar.

Por último, de acuerdo a lo investigado no se ha encontrado estudios que se enfoquen en los procesos de socialización dentro de la familia, en la cual se transmitan valores. Sin embargo, es esencial mencionar que estos son transmitidos de acuerdo a los principios de la familia y llegan a formar parte de las conductas de toda persona, tal y como lo menciona Santos (2015). Por ende, este primer grupo debe considerar formar a los niños competencias sociales en base a los valores.

1.2.2. Desarrollo de la competencia emocional

El desarrollo de la competencia emocional, según Santos (2015) y Cabello (2011), también se da producto de las interrelaciones que surgen dentro de la familia, muchas veces de manera espontánea, ya que los miembros de esta suelen intercambiarse y satisfacerse emocionalmente mediante diversas emociones (amor, cólera, felicidad, etc.), el tiempo, la atención y apoyo dedicado. De ahí que, en la familia empieza el fomento de las habilidades relacionadas a la inteligencia emocional.

Para ello, según Jover y González (citado por Santos 2015), el sentimiento básico transmitido dentro de la familia es el amor, el cual permitirá desarrollar una competencia emocional sólida en el hogar y en el niño. Esto se debe a que, el niño se sentirá parte de un refugio en el cual pueda confiar: la familia. Además, una de las competencias emocionales fundamentales es la autoestima, la cual consiste en que la persona tenga una perspectiva positiva de sí misma (Romagnoli y Cortese, 2015). Esta es la base en el día a día de cada persona al relacionarse con su medio, por lo que se considera un punto clave para la formación socio-afectiva en los infantes por parte de la familia.

Henao y García (2009) sostienen que, para el desarrollo emocional en los niños, es importante la educación de tres puntos claves: “comprensión emocional, capacidad de regulación, y empatía” (p. 789). En primer lugar, la comprensión emocional posibilita al niño comprender el porqué de sus sentimientos para que a partir de ello no involucre estos hacia una situación que diverge de ellos. En segundo lugar, la capacidad de regulación le permite al infante expresarse teniendo en cuenta las consecuencias de sus reacciones. Finalmente, el desarrollo de la empatía le permite ser un ser más emocional, y con ello, mantener relaciones más cercanas.

Estos tres componentes emocionales básicos van siendo regulados con el pasar del tiempo, dependiendo de la personalidad del niño, las experiencias tenidas y a su entorno, por lo cual esto está fuertemente relacionado a la familia y a la cultura a la que pertenece el infante, tal y como lo menciona Henao y García (2009). Por ende, es necesario la intervención de los padres para formar a los niños desde el hogar, en base al amor, tiempo y atención para desarrollar la autoestima, comprensión emocional, capacidad de regulación y empatía

1.2.3. Desarrollo de la competencia cognitiva

El aspecto social y, ante todo, el afectivo están directamente vinculados con la capacidad cognitiva, ya que las dos primeras estimulan la última. Por ende, el desarrollo de la competencia cognitiva por parte de la familia o de los padres, necesita de ambas para tener resultados eficientes en el niño. Ante esto, Santos (2015) menciona que, en base al ambiente emocional en la familia se desarrollan las habilidades interrelacionales y con estos dos, capacidades de aprendizaje relevantes para la escuela.

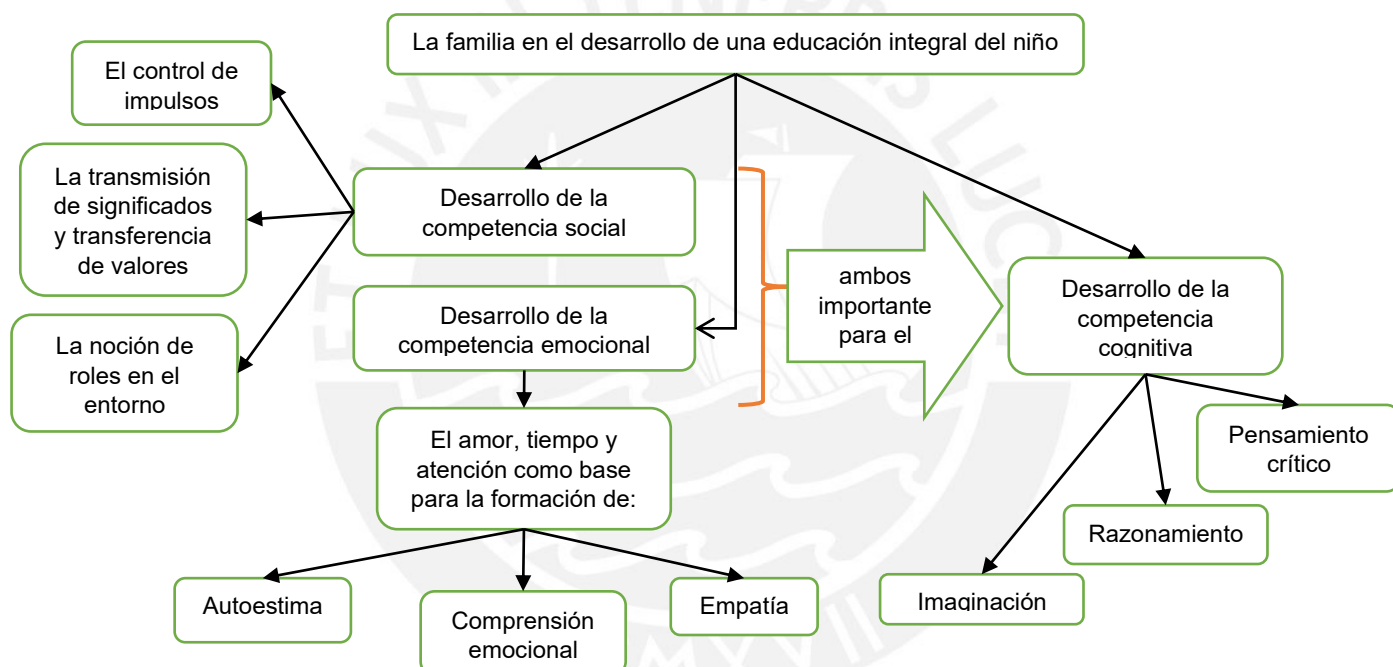
Por ejemplo, en el contexto académico, la autoestima está relacionada al rendimiento académico que posee. Puesto que, si el estudiante tiene confianza en sí, en su habilidades y capacidades, se esforzará y obtendrá altas calificaciones (Romagnoli y Cortese, 2015). Asimismo, Ruiz (2010) afirma que, la influencia de los padres mediante la estimulación afectiva impulsa al continuo desarrollo escolar.

Con respecto a las principales competencias cognitivas a desarrollar en la familia desde una temprana edad son, según Nussbaun (citado por Santos, 2015), la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, los cuales van relacionados a la capacidad cognitiva. Puesto que, a través de estos puede desarrollarse la alfabetización, una formación científica básica y un aprendizaje básico de las matemáticas.

Esto se debe a que, según Hernando, Oliva y Pertegal (2012), no solo la escuela, sino la familia también tiene el rol de formar a sus hijos en cuanto a lo cognitivo, en base al trabajo personal y esfuerzo en su propio proceso de aprendizaje. Es decir, el empeño y dedicación que presentan los escolares en algún momento de su proceso educativo es gracias al fomento que le brindaron a este, por lo que, la familia como primer vínculo que tiene todo niño, tiene la responsabilidad de educar en base a estos dos aspectos mencionados.

En conclusión, los padres deben educar de manera integral a sus hijos. En cuanto al desarrollo social, es importante que estos atiendan cuatro aspectos: el control de impulsos, la noción de roles en el entorno, la transmisión de significados y transferencia de valores. Con respecto a lo emocional, los padres deben considerar como base el amor familiar, tiempo y atención para el fomento de la autoestima, comprensión emocional de otros, capacidad de regulación y la empatía. Por último, para el desarrollo cognitivo, es fundamental que la familia tenga en cuenta tanto el desarrollo social como el emocional y estimular la imaginación, el pensamiento crítico y el razonamiento.

Gráfico N° 2. La familia como formadora de la educación integral del niño



Fuente: Elaboración propia

1.3. Apoyo familiar en la educación del niño en la escuela

Ahora bien, se conoce que la familia, específicamente los padres, están íntimamente vinculados con la formación del niño y que, por esto, deben de instruirlo desde casa mediante una educación integral para su desarrollo pleno en su entorno o en diferentes grupos sociales como la escuela. Cuando es el caso de la última, los padres no sólo cumplen el rol de apoyarlos en su enseñanza, sino que tienen un papel importante en cuanto al involucramiento en la escuela. Por lo tanto, en este subtema se tratarán los principales aspectos que comprende el apoyo familiar en la educación del niño en la escuela, para una óptima educación.

Sin embargo, no siempre hubo esta relación entre familia y la escuela. Esto se evidenció a inicios del siglo XX, en donde los roles de los padres y del colegio estaban totalmente separados. Puesto que, el rol principal del docente era el de enseñar todas las áreas debidas a los estudiantes y no compartía momentos con la familia. Asimismo, los padres no tenían opinión sobre la enseñanza o su involucramiento en la escuela (Domínguez, 2010). Por lo cual, cada uno por su lado cumplía su función de acuerdo al grupo social

Hoy en día estas ideas han ido variando y se observa una mayor integración familia-escuela y, en consecuencia, hay roles compartidos para la formación integral del niño. Por ende, para el desarrollo de este apartado, primero, se expresa el concepto de “apoyo familiar” para su delimitación en su definición. Finalmente, se dará a conocer cómo se da el apoyo familiar en la escuela, ya sea mediante su participación, comunicación y en base a sus derechos y deberes.

1.3.1. Concepto de apoyo familiar

Para una mayor comprensión del apoyo familiar en la escuela, es importante definir a qué nos referimos con “apoyo familiar”. Es necesario conocer que, “Unlike teachers, whose influence on a child’s is relatively limited, parents maintain a life-long commitment to their children” (Đurišić&Bunijevac, 2017, p.140)². Por este motivo, los padres o la familia del niño en sí, tienen una gran responsabilidad en cuanto a su formación.

Entre los autores que han definido el apoyo familiar en la escuela se tiene a Castellanos, Bazán, Ferrari y Hernández (2015), quienes sostienen que:

El apoyo familiar se expresa mediante diversas conductas, actividades y estrategias que las familias despliegan dentro y fuera de las escuelas: desde la ejecución de las obligaciones educativas con los hijos y el cumplimiento de determinadas funciones establecidas dentro de la escuela, hasta el apoyo directo a sus hijos al otorgar espacio y tiempo para la ejecución de las tareas, proveer de herramientas de trabajo, brindar acompañamiento, supervisión y seguimiento en los deberes escolares, entre otras. (p. 306).

En este sentido, el apoyo familiar tiene una visión subjetiva, compuesta por las apreciaciones de la familia o qué los padres comprenden en cuanto a la responsabilidad que mantiene con sus niños y viceversa, tal y como lo menciona Castellanos et. al (2015). Por esta razón, el apoyo familiar puede estar implementado dentro de cada familia adaptándose a la perspectiva de los padres.

² “A diferencia de los maestros, cuya influencia en el niño es relativamente limitada, los padres mantienen un compromiso de por vida con sus hijos” (Đurišić & Bunijevac, 2017, p.140).

Además, según Lastre, Lopez y Alcazar (2018), el apoyo familiar puede predecir los logros o delimitaciones escolares que va teniendo el niño en la escuela. Por ello, la familia tiene un papel importante en la preparación de aptitudes, actitudes, desarrollo interpersonal e intrapersonal, los cuales son necesarios para el niño cuando entra al colegio para su éxito escolar.

Como conclusión, el concepto de apoyo familiar se define como las acciones, actitudes y métodos que las familias tienen tanto en el hogar, así como en el colegio, ya que tienen una responsabilidad y compromiso con sus hijos. En consecuencia, esto influye en el desarrollo del niño. Aunque, este apoyo se da de acuerdo a cada perspectiva de los padres, no deja de tener relevancia en cuanto a la participación de estos dentro de la escuela y en cuanto al desarrollo del niño para la escuela. Esto se debe a que, los resultados del apoyo familiar se reflejan en el éxito escolar del estudiante.

1.3.2. Apoyo familiar en la escuela para la educación del niño

El apoyo familiar en la escuela es importante, ya que, de acuerdo a lo mencionado por Ruiz (2010), si nos referimos a la familia y escuela, no solo está la responsabilidad de los padres de familia por educar a sus hijos sino la obligación de mantener una colaboración cercana entre padres y educadores. Asimismo, el rol de los padres en la educación de sus niños es la más básica y fundamental para marcar un punto de inicio en su futuro, por lo que debe existir una preocupación por parte de los progenitores a participar dentro de la escuela.

De acuerdo con esto, Ruiz (2010) sostiene que, la educación es una responsabilidad extensa como para dejárselo solo a los maestros. En consecuencia, los padres deben de tomar un mayor rol la formación educativa de sus niños en la escuela. Esto se debe a que, dicho transcurso escolar es una acción que establece unión entre los escolares, los profesores, los padres de familia y a todos aquellos que conforman la comunidad escolar.

Con respecto a este apartado sobre el apoyo familiar en la escuela para la educación del niño existen antecedentes en base a cómo influye la participación de los progenitores en la institución educativa para la educación del niño. Epstein (citado por Đurišić&Bunijevac, 2017) ha realizado investigaciones acerca la participación de los padres y sus efectos en el ámbito educativo, en donde asevera que sí existe relevancia el uno con el otro. Asimismo, Martínez (2015) realizó una investigación, en todo el año escolar, con 30 estudiantes de primaria que tenían padres involucrados en

la escuela, y otros 30, que no; con lo cual determinó que había diferencias en cuanto al desempeño en matemática.

A continuación, ya conociendo el papel protagónico que tienen los progenitores en el colegio, se tratarán tres aspectos importantes a conocer para el apoyo familiar en el colegio. Estos son la participación de los padres, la comunicación familia-escuela y el conocimiento de los derechos y deberes de la familia en la escuela.

- Participación de los padres de familia en la escuela

Una de las maneras en que el apoyo familiar se puede brindar en el colegio para la educación de sus niños es mediante la participación. Según Đurišić & Bunijevac (2017), la participación educativa es un proceso constante. Asimismo, esta se da de acuerdo a la facultad de los progenitores. Algunos padres tendrán más disposición y habilidades que le permitan involucrarse en la escuela para la obtención de información sobre la educación de su hijo, mientras que otros, no podrán instaurarse, por ejemplo, por ser conflictivos, no pudiendo tener constancia en la escuela para el conocer sobre la educación de su niño.

Abad (2014) menciona que, la participación familiar en la escuela es productiva y enriquecedora por diversas razones, entre ellas: fomentar el nexo y la organización entre familia-escuela, brindar experiencias positivas a los maestros y a los padres de familia, etc. Ello tiene consecuencias positivas para la educación del niño, ya que este sentirá que puede contar con sus progenitores como un soporte al ver el interés que tienen por su formación.

Además, la participación en la escuela por parte de los progenitores no solo tiene efectos en la formación de los niños, sino en los mismos progenitores. Đurišić & Bunijevac (2017) sostienen que, en estos genera una satisfacción por su rol de liderazgo, debido a que, mediante la cooperación con el colegio, éste podrá tomar mayores decisiones con la educación de su hijo y mantener una constante más cerca con sus niños sobre las actividades del colegio.

- Comunicación familia – escuela

La comunicación con los agentes de la escuela es otra de las maneras en que la familia puede involucrarse de manera óptima con esta. Por ende, es necesario tener en cuenta que, los padres deben mantener una comunicación constante y asertiva con los agentes educativos, ya que esto le permitirá conocer cómo va desarrollándose su hijo a partir de la información relevante que las escuelas tienen de cada estudiante, tal

y como lo menciona Abad (2014). Esta información puede ser muy importante porque a la familia le permite conocer aún más sobre la educación que esta debe fomentar a sus hijos para una mejora en su desarrollo, conociendo los avances o dificultades que va teniendo este.

Según Domínguez (2010), los padres deben procurar crear un ambiente positivo con los docentes, y en caso existan desacuerdos o diferencias, tendrán que usar la comunicación para resolver los problemas. Además, mediante esta relación, se requiere que surjan acuerdos y apoyo mutuo para implementar mejoras en la educación del infante de manera coordinada.

Esta comunicación se puede dar de diversas formas. Por un lado, puede ser promovida por la misma institución educativa invitando a los progenitores a ser parte de las actividades realizadas dentro de esta. Por otro lado, los padres son aquellos que brindan información relevante de sus hijos sobre su condición a la escuela. En este aspecto, hoy en día la tecnología es muy útil debido a su versatilidad, y en los colegios que se implementa esta, ayuda a la comunicación constante entre familia y escuela (Đurišić&Bunijevac, 2017).

- Conocimiento de los derechos y deberes de la familia en la escuela

Otra de las maneras en que la familia puede involucrarse con el colegio es a través del conocimiento de los derechos y deberes que esta tiene dentro de la institución educativa, debido a que le permitirá tener mayor conocimiento de cuán importante es su involucramiento. Por un lado, según Montañés (citado por Abad, 2014), entre los derechos de los progenitores se encuentran estos:

- Información del avance de sus hijos.
- Involucramiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Contribución con la administración que presenta el colegio.
- Ser escuchados en cuanto a problemas que afecten la educación de sus hijos, etc.

Por otro lado, Montañés (citado por Abad, 2014) sostiene que, los deberes de los padres son los siguientes:

Adoptar las medidas necesarias, o solicitar la ayuda correspondiente, en caso de dificultad, para que cursen las enseñanzas obligatorias y asistan regularmente a clase. Proporcionar, en la medida de sus posibilidades, los recursos y las condiciones necesarias para el progreso escolar. Estimularles para que lleven a cabo las actividades de estudio que se les encomienden.

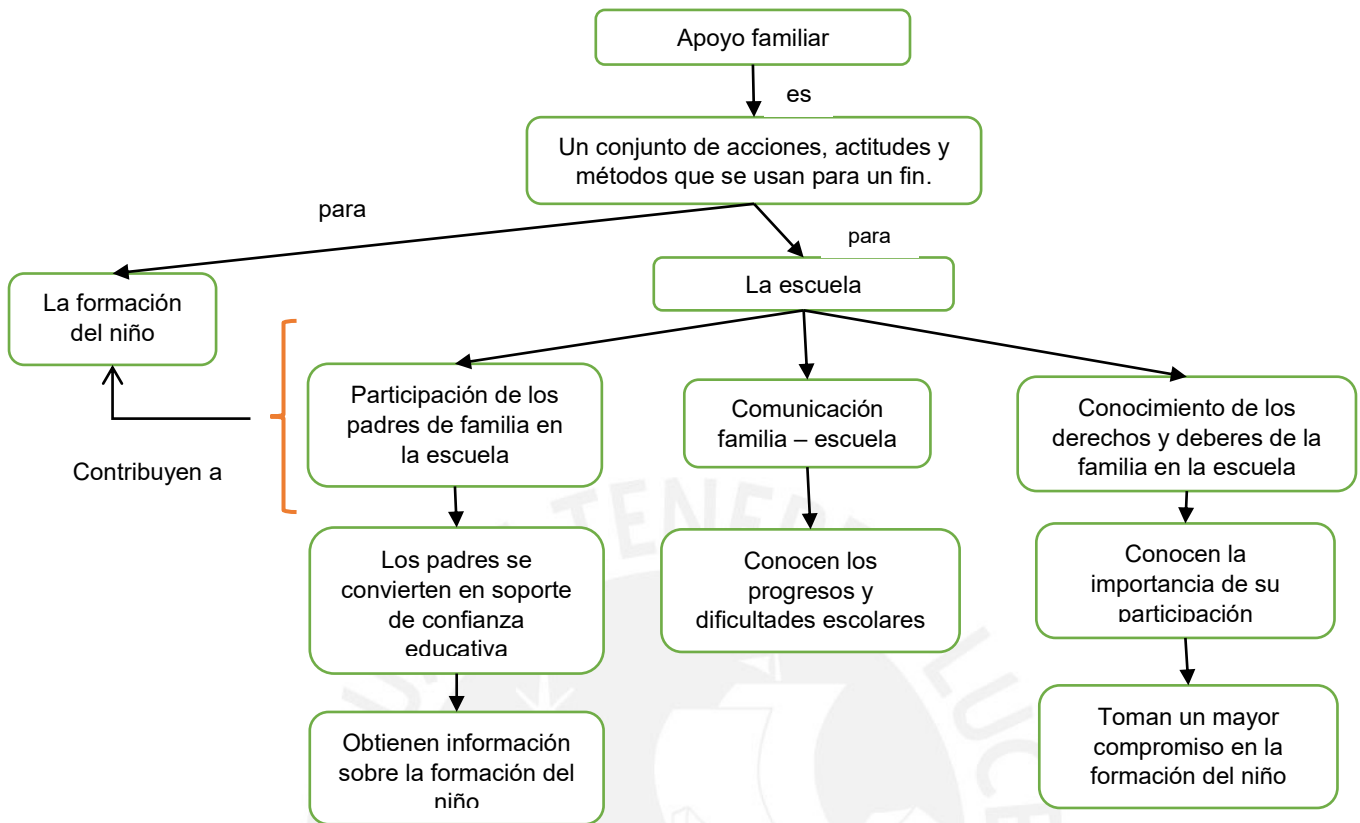
Participar de manera activa en las actividades que se establezcan en virtud de los compromisos educativos de los Centros con las familias para mejorar su rendimiento. Conocer, participar y apoyar la evolución de su proceso educativo, en colaboración con el profesorado y el Centro. Respetar y hacer respetar las normas establecidas por el Centro, la autoridad y las indicaciones u orientaciones educativas del profesorado. (p. 25 - 26)

Asimismo, los progenitores deben conocer que existe asociaciones dentro de los colegios que tienen la finalidad de colaborar con la formación de sus niños. Esto mediante la defensa de derechos de los padres en cuanto a su intervención proveer la participación de todos los ellos en las actividades del colegio, contribuir con la educación y las actividades extraescolares, instruir e incitar a los progenitores a efectuar sus deberes en la educación de sus niños y ayudar en los cambios de los proyectos educativos (Domínguez, 2010).

En conclusión, el apoyo familiar está definido como las acciones, actitudes y métodos que se usan para un fin, en este caso para la educación del niño. Este apoyo debe darse no solo en cuanto a formación del menor, sino en también dentro de la escuela, las que se pueden dar de la siguiente manera: participación de los padres, la comunicación familia-escuela y el conocimiento de los derechos y deberes de la familia en la escuela.

En primer lugar, a través de la participación los progenitores obtienen información sobre la formación de su hijo y se convierten en un soporte de confianza para ellos. En segundo lugar, mediante la comunicación, los progenitores podrán conocer los progresos y dificultades escolares que presenten sus niños. Por último, el conocimiento de derechos y deberes les permitirá ser conscientes de cuán importante es su involucramiento en el colegio para así, sentirse parte de la formación de su hijo.

Gráfico N° 3. El apoyo familiar en la escuela



Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 2. LA FAMILIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DEL NIÑO DE NIVEL PRIMARIA

Este segundo capítulo tiene como fin determinar cómo la familia repercute en el desempeño escolar del niño de nivel primario, es decir, qué aspectos de la familia intervienen de manera directa en el rendimiento de sus hijos.

En consecuencia, se ha estructurado el contenido en tres subcapítulos. En primer lugar, realizamos revisión teórica de la definición del rendimiento académico. En segundo lugar, planteamos aquellos factores familiares que influyen en el rendimiento académico del niño de nivel primario. Por último, en base a todo lo tratado anteriormente, presentamos la relación entre apoyo familiar y rendimiento académico del estudiante a manera de cierre en dicha investigación.

2.1. El rendimiento académico del niño de nivel primario

En la actualidad, existen pocos estudios realizados en torno al rendimiento académico, sus causas y consecuencias en el ámbito personal de los estudiantes de nivel primario. Esto es debido a que, determinan al rendimiento académico parte de la educación tradicional, por lo cual temas actuales como la autoeficacia y autoeficiencia, las cuales están relacionadas a una formación integral del estudiante, tienen prioridad y se anteponen en el interés de las investigaciones.

Sin embargo, es importante considerar que, aunque este sea un término obsoleto para los estudios, sigue teniendo relevancia en la sociedad por dos aspectos: su estadía y su finalidad. Por un lado, en el contexto actual se ve reflejada en distintos grupos sociales, principalmente, en la familia, el barrio y la escuela. Por otro lado, cuando las personas tratan el término “rendimiento académico” lo definen como un producto más no el proceso que tiene detrás de este.

Para ello, este subtema se dividirá en tres apartados. En un primer momento, se delimitará la definición de rendimiento académico. Luego, como segundo aspecto se dará a conocer cuál es el fin de la evaluación en el desempeño escolar; y, por último, se comentará sobre las consecuencias de este en el ámbito personal de los alumnos de nivel primaria.

2.1.1. Conceptualización de rendimiento académico

El rendimiento académico, en el ámbito educativo, también conocido como “desempeño académico o rendimiento escolar” (Edel, 2003, p. 2), es definido como:

“...un indicador del nivel de aprendizaje logrado por el estudiante, el cual se expresará en una calificación cualitativa de excelente, la cual es una nota establecida por el docente desde los estamentos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional, este es el reflejo del aprendizaje del estudiante y del logro de unos objetivos preestablecidos” (Isaza y Henao, 2012, p. 134).

Esta perspectiva ha sido usada por diversos autores que confunden el rendimiento escolar, con mediciones y/o calificaciones. Por ello, el rendimiento académico no solo se reduce o resume a una calificación, ya que este abarca más.

Desde este punto de vista, el desempeño académico se define como un conjunto de diversas variables y relaciones de aptitudes, habilidades, emociones, etc. (Adell, 2006). Es decir, el desempeño académico constituye aquellos aprendizajes que el estudiante obtiene, en un determinado contexto escolar, a través de un proceso y cómo el niño usa sus diversos conocimientos, capacidades y habilidades adquiridas para responder a una finalidad educativa.

En este sentido, es importante considerar que este está relacionado, por un lado, al valor que se le da en la escuela al proceso que se requiere para llegar a un logro (Larrosa, 1994). En este no solo se considera el proceso cognitivo, sino conductual, el nivel de socialización, habilidades en un determinado deporte, etc.

Por otro lado, el desempeño escolar es, de alguna manera, evaluado para la adquisición de resultados y, a partir de estos, se enfoca a la mejora de aprendizajes. Por esta razón, la evaluación juega un rol importante, porque, según Castillo y Cabrerizo (2010) tiene la finalidad de conocer y mejorar este rendimiento. Además, es importante considerar que dependerá el tipo de evaluación que se proponga para un adecuado estudio del desempeño adquirido por el estudiante.

Por último, la dimensión referida a las condiciones que se requieren están relacionadas a todos los aspectos involucrados para optimizar el éxito escolar, por

ejemplo, estrategias, métodos, técnicas, etc. Puesto que, la escuela tiene el rol de formar a los estudiantes de manera integral mediante un proceso minucioso para llegar a los objetivos que le sean útiles para su desarrollo personal y socio-emocional.

2.1.2. La evaluación en el rendimiento académico

Es indudable la relación que existe entre rendimiento académico y evaluación porque van de la mano en el ámbito educativo. Cabe recalcar que, no se debe confundir al rendimiento con evaluación (Larrosa, 1994), debido a que el primero, está referido netamente a las condiciones que tiene el estudiante; y el segundo, a la obtención de información sobre el desempeño que va teniendo el alumno en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una definición actual de la evaluación, según Castillo y Cabrerizo (2010), está referido al proceso de asesoramiento que regula y orienta, mediante una reflexión previa. Puesto que ayuda a tomar decisiones en base a esta, con el fin de mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje que ocurre en el aula, en la cual los agentes educativos están involucrados: padres de familia, estudiante, docente y directivo.

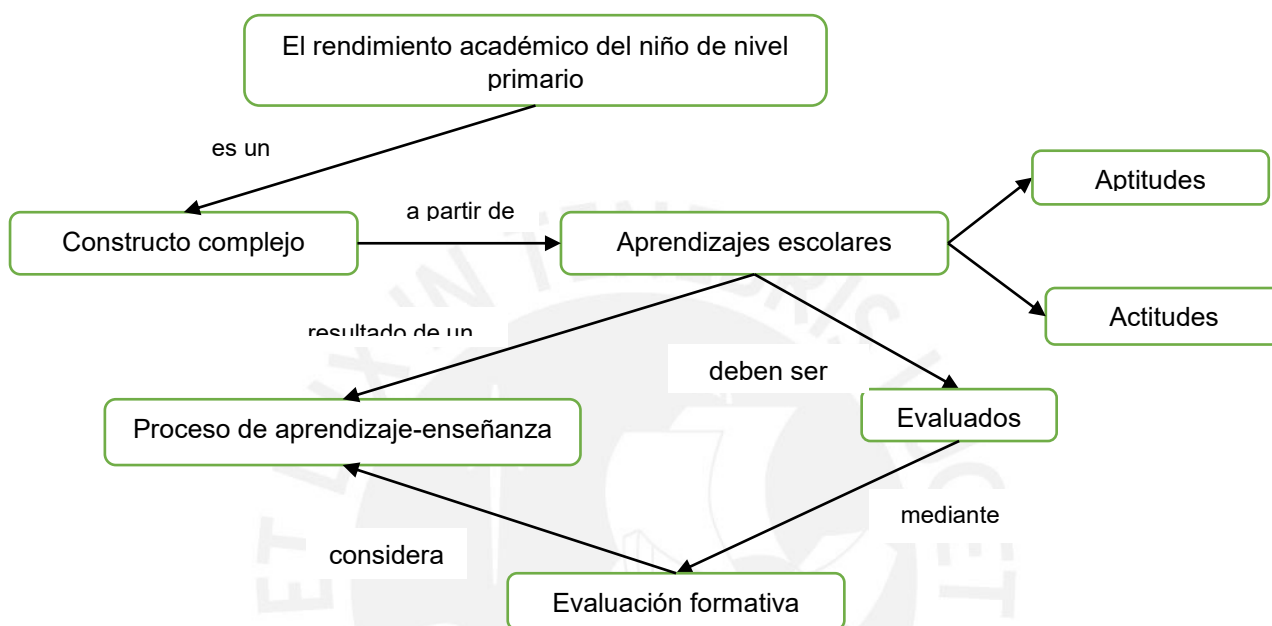
Además, hoy en día hablamos de una evaluación formativa que se implementa en las escuelas de manera innovadora. Esto se debe a que, esta posibilita la adquisición de diversos datos de factores educativos determinantes para la formación del estudiante, permitiendo guiar, cambiar, ajustar, ordenar, revisar, etc. lo aprendido, de acuerdo a cada estudiante (Castillo y Cabrerizo, 2010). Es decir, se enfoca más en cómo el niño se desenvuelve en todo el proceso de aprendizaje que en el producto final obtenido, lo cual permite ver paso a paso los nuevos aprendizajes o las dificultades que va teniendo el niño para alcanzar ciertos objetivos.

Por consiguiente, la evaluación cumple un rol importante para optimizar el desempeño académico, debido a que, en las escuelas la manera de conocer cómo va el rendimiento educativo de los niños para optar por medios que lo mejoren es la evaluación. Además, la evaluación debe considerar distintos momentos del proceso en el que el niño obtiene un producto (de ahí que la evaluación formativa es la más adecuada a usar) ya que, durante este, también se identificará cómo va el desempeño del estudiante y será necesario considerar estos resultados como parte del proceso de aprendizaje escolar.

En síntesis, en gran parte de los casos, el rendimiento es considerado como una calificación o medición que se le coloca a cada estudiante; sin embargo, es un

constructo más complicado del aprendizaje que suele evaluado en el contexto educativo. Por lo cual, la evaluación toma un rol esencial en el proceso de aprendizaje, debido a que da a conocer el desempeño del estudiante y opta por mejorarlo. De ahí que, se considera la evaluación formativa una de las más satisfactorias para optimizar el rendimiento, ya que enfatiza el proceso más que en el producto.

Grafico N° 4. El rendimiento académico en el nivel primario



Fuente: Elaboración propia

2.2. Factores familiares que influyen en el rendimiento académico del niño de nivel primario

Como bien se expone en el primer capítulo, la familia, y específicamente los padres tienen un rol importante en el apoyo constante al estudiante en su desarrollo, por este motivo, deben acompañarlo en su proceso de escolarización, con la finalidad que sus hijos puedan tener aprendizajes óptimos. Sin embargo, existen factores dentro de la familia que afectan en su proceso de escolarización y obstaculiza el apoyo brindado. Por ello, se le considera a la familia como factores influyentes en el rendimiento, tal y como lo menciona Pascual (2010).

Al respecto, se han realizado investigaciones previas para conocer qué factores familiares son los que más influyen. Así se obtuvieron los siguientes resultados: estilos de crianza (Sánchez y Valdés, 2011; León, 2013), nivel socioeconómico (Ruiz de Miguel, 2001; Pascual, 2010; Neyra, 2017) y nivel educativo (Ruiz de Miguel, 2001; Pascual, 2010). Por este motivo, a continuación, se

presentarán los tres factores familiares mencionados: estilo de crianza, nivel socioeconómico y nivel educativo de la familia en la que se relaciona el niño.

2.2.1. El estilo de crianza familiar

Conocer los estilos de crianza que se dan dentro de la familia es importante para conocer cómo influyen en el desempeño del estudiante de primaria. De acuerdo con Hernando et. Al (2012) y Castellanos et. al (2015), estos estilos de interacción que existen en la familia están involucrados con el aprendizaje y, por tanto, con el desempeño escolar de dos maneras. Por un lado, este vínculo se da, con respecto al control conductual, el cual está definido como el establecimiento de límites y la capacidad de los padres y madres por estar informados sobre la conducta que tiene su hijo fuera de clases.

Por otro lado, la revelación es otra característica del estilo familiar que influye de manera efectiva en el rendimiento, esta es entendida como la iniciativa que tienen los escolares para contarles sobre sus asuntos personales. Asimismo, "Parenting style and parental involvement were found to significantly predict school grades (...)" (Taylor, Hinton & Wilson, 1995, p. 301)³.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente por Hernando, Oliva y Pertegal (2012), Castellanos et. al (2015) y Taylor et. al (1995), el estilo de crianza es gran influyente en el rendimiento del niño, no solo a través de calificaciones, sino en diversos aspectos socio-emocionales, como la conducta, que guían su proceso de enseñanza-aprendizaje producido en el aula. Desde esta perspectiva, es importante conocer los diferentes tipos de crianza y cómo cada una de estos influye de manera diferente en el rendimiento.

De acuerdo ello, se realizó previamente una revisión de estudios sobre los tipos de estilo de crianza, en la que se encontraron dos perspectivas: por un lado, democrático, autoritario, permisivo e indiferente (Hernando et. al 2012; Vega, citado por Neyra, 2017) y, por otro lado, democrático, autoritario y permisivo (Baumrind, citado por Pascual, 2010). Por esta razón, para esta investigación se tomará en consideración los estilos coincidentes entre ambas propuestas.

- Autoritario

³ Se encontró que el estilo de crianza y la participación de los padres predicen significativamente las calificaciones escolares (...)" (Taylor et. al, 1995, p. 301).

El estilo autoritario es reconocido por tener una relación entre padre e hijo muy rígida, ya que, según Vega, citado por Neyra (2017), se imponen normas y reglas sin considerar la edad de los niños. Siguiendo esta línea, León (2013) sostiene que, los progenitores de este estilo imparten castigos ocasionando que sus hijos carezcan de autonomía, interdependencia, sientan timidez y sean aislados. Esto tiene como consecuencia que los niños no puedan desenvolverse por sí mismo, puesto que, los castigos e imposición de reglas perjudican la confianza en sí mismos. Es así como, carecen de autonomía para realizar su quehacer en el día a día y, en resultado, un bajo desempeño escolar.

Asimismo, la exigencia presente en este estilo no está dirigido a atender necesidades sino a imponer de acuerdo a lo que los padres piensan que es mejor para sus niños, tal y como lo menciona Baumrind, citado por Pascual (2010). Además, León (2013) menciona que, este estilo de crianza disminuye la persistencia para lograr sus objetivos, al existir falta de afecto y comunicación. En efecto, no brindan estabilidad emocional y, por tanto, provocan un clima tensionado e inadecuado para relacionarse con sus hijos, lo cual podría ocasionar falta de confianza en los padres. En conclusión, este estilo de crianza no brinda un deficiente apoyo en el desempeño académico del estudiante de primaria.

- Permisivo

El estilo de crianza permisivo "(...) is characterized by making few demands, exhibiting noncontrolling behaviors, and using minimal punishment" (Turner, Chandle & Heffer, 2009, p. 337)⁴. De ahí que, los padres son despreocupados y poco demandantes, por lo que no existen acuerdos para orientar el comportamiento del niño (Baumrind, citado por Pascual, 2010). Ello quiere decir, que los progenitores de este estilo presentan cierto desinterés por la educación escolar y formación de sus niños. En resultado, esto los llevará a querer desarrollar su autonomía a muy temprana edad, dejarse llevar por su entorno, y con esto, no saber manejar sus objetivos por sí solos.

A comparación del estilo autoritario, según León (2013) y Vega, citado por Neyra (2017), en este estilo los padres brindan un nivel elevado de cariño y comunicación; sin embargo, al no poner orden y los padres al no reflejar autoridad, son sometidos a las condiciones o antojos de sus hijos. Ante ello, los progenitores no son capaces de controlar, de manera que, no se convierten en adecuados guías o ejemplo

⁴ "(...) se caracteriza por hacer pocas demandas, exhibir comportamientos incontrolables y usar castigos mínimos" (Turner et. al, 2009, p. 337).

a seguir para ellos, educando niños inmaduros, irresponsables e impetuosos. Por ello, a falta de ejemplaridad y mediadores para realizar sus quehaceres escolares, provoca un bajo rendimiento escolar en los niños.

- Democrático

Este estilo, a comparación de los otros dos mencionados, según las investigaciones, es el más adecuado para la formación del niño y para el desarrollo del rendimiento escolar. Esto es debido a que, Hernando, Oliva y Pertegal (2012) afirman que, este estilo prioriza las necesidades y aptitudes de los niños, de acuerdo a las características personales que estos tienen, por lo que orientan a éxitos académicos.

Además, en este estilo se hace uso de reglas, en donde la finalidad de cada una de ellas ha sido razonada por padre-madre e hijos, por ende, mantienen una comunicación familiar activa en donde se respeta la opinión de cada uno (Baumrind, citado por Pascual, 2010). Por lo cual, este estilo establece normas, al igual que el estilo autoritario, pero el tipo de reglas son precisas, claras y dialogadas previamente, lo que permite al niño ser partícipe de su formación en casa y sean autónomos.

También, los padres guían u orientan en las tareas de sus niños de manera racional, teniendo en cuenta sus cualidades personales (Vega, citado por Neyra, 2017). Por este motivo, los progenitores estimulan competencias socioemocionales (autonomía, comunicación asertiva, autoestima, etc.) y cognitivas (desarrollo de estrategias, de la memoria, etc.) que le permiten desarrollarse plenamente en la escuela, y con ello, a desarrollar un alto rendimiento en la institución educativa primaria.

2.2.2. Nivel socioeconómico

Con respecto al nivel socioeconómico de la familia y su influencia del desempeño escolar, existen tanto autores que están a favor como en contra. Por un lado, Tapia, Tamez y Tovar (1994) sostienen que, la falta de recursos económicos en la familia incrementa los niveles de reprobación en las zonas rurales. En este sentido, según Pérez-Serrano (citado por Ruiz de Miguel, 2001), la consecuencia de pertenecer a una familia con alto nivel socioeconómico posibilita los materiales necesarios para que los estudiantes cuenten con recursos importantes para reforzar su desempeño.

Igualmente, si la familia cuenta con un nivel alto socioeconómico, los padres podrán brindar mayor control y guía en el proceso de escolarización, pero en el caso

contrario, dejan aquella responsabilidad a otras personas para que la cumplan por ellos, tal y como lo menciona Neyra (2017). En otras palabras, cuando la familia tiene mayores ingresos, le permitirá pasar más tiempo en casa que en su trabajo, por lo que, estarán más atentos al desempeño escolar que están obteniendo sus hijos. Además, esta economía permitirá apoyar a los niños en los materiales necesarios que requieren para su educación.

En caso contrario, si la familia cuenta con un bajo nivel socioeconómico, tendrán mayores límites, como el conseguir más de un trabajo, lo que los llevará a pasar menos tiempo con sus hijos, brindándoles menos atención en su rendimiento académico. Además, contarán con menor apoyo en los materiales educativos. En efecto, ello provocará en los estudiantes pocas opciones para la realización de sus actividades escolares o desinterés por estas (Bronfenbrenner, citado por Ruiz de Miguel, 2001).

Por otra parte, otros autores como Ruiz de Miguel (2001) y Pascual (2011), los cuales mencionan que, el rendimiento académico se puede desarrollar sin necesidad de pertenecer a un nivel socioeconómico alto, en donde la convivencia familiar es el aspecto más importante para un apropiado rendimiento académico. Por este motivo, los progenitores deberían de procurar crear un clima armónico dentro de la familia, que permita estimular al niño en sus quehaceres, en el hogar y en la escuela.

De acuerdo con las dos posturas mencionadas, para esta investigación es rescatable dos aspectos de cada postura: a favor y en contra. Por un lado, de la postura a favor es importante resaltar que el tiempo otorgado por los padres es relevante en el rendimiento académico del niño, ya que les permitirá estar más atento en la formación escolar que llevan. Por otro lado, acerca de la postura en contra, la convivencia familiar que brinde un ambiente positivo es otro factor influyente en el rendimiento académico, debido a que, los padres podrán desarrollar actitudes que favorezcan ello.

2.2.3. Nivel educativo familiar

El nivel educativo familiar es otro de los factores determinantes para el desempeño académico y ha sido usado en diversos estudios. Al respecto, Heyns (citado por Pascual, 2010) afirma que, relacionada a otros factores familiares como estructura, entrada económica y trabajo, este se encuentra relacionada aún más con los infantes. Por este motivo, se considera que el nivel educativo que presentan los

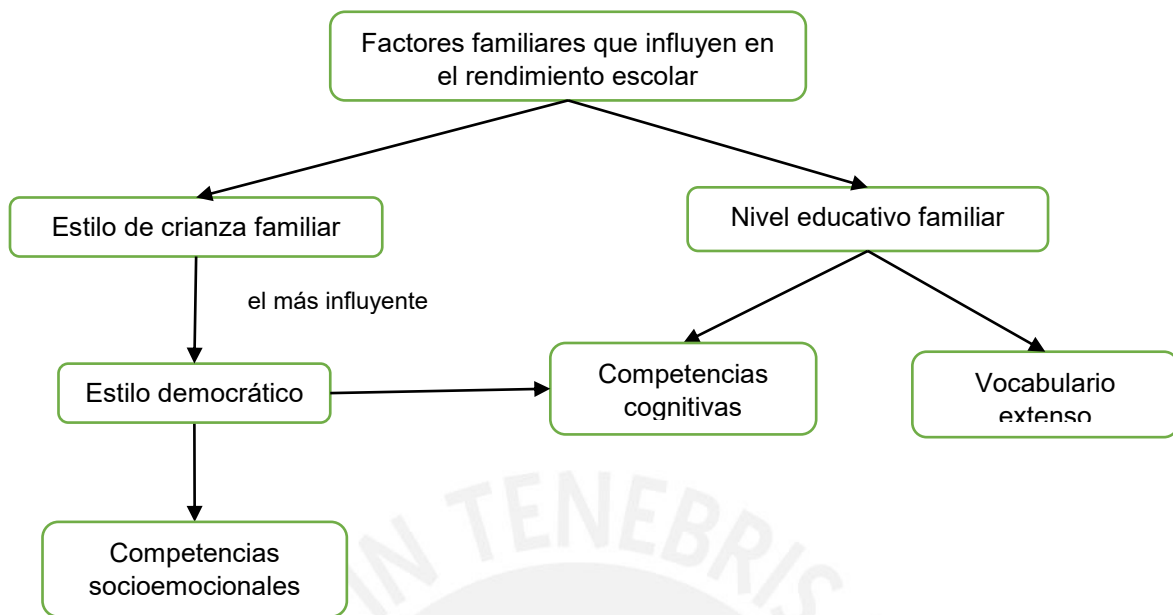
padres es más relevante en los primeros años de vida del niño, sobretodo en la formación inicial y primaria.

De acuerdo al nivel que tengan los padres, usarán diferentes maneras de comunicarse, es decir, usarán un vocabulario más extenso si tienen un nivel educativo mucho mayor como maestría o doctorado en alguna especialización. Pero, en el caso de no haber acabado ni la secundaria, los términos usados en la familia serán reducidos o se emplearán mayores palabras coloquiales (Estebaranz y Mingorance, citado por Ruiz de Miguel, 2001).

Asimismo, los progenitores brindan consejos y orientan en la realización de tareas escolares de manera constante a sus hijos, lo que favorece el desempeño escolar de estos (Estebaranz y Mingorance, citado por Ruiz de Miguel, 2001). En otras palabras, los progenitores con un alto nivel educativo son capaces de orientar en el proceso de escolarización de sus hijos al contar con conocimientos previos sobre ello, en donde se convertirán en adecuados guías de su desempeño escolar desde el hogar.

En conclusión, según las investigaciones existen diversos factores familiares relacionados al desempeño académico. En primer lugar, con respecto al estilo de crianza, se afirma que, entre los estilos autoritario, permisivo y democrático, este último es el más adecuado para el desarrollo del rendimiento, porque los padres dan autonomía desarrollando un adecuado rendimiento académico. Aunque, con el factor socioeconómico, no se puede aseverar que tiene gran relevancia en cuanto al desempeño escolar, si es importante para dar mayor énfasis en el tiempo dedicado y convivencia familiar como factores relevantes para el desempeño. Finalmente, se sostiene que, cuanto más nivel educativo tengan los progenitores, mayor será el rendimiento del alumno, debido al fomento de un vocabulario extenso y competencias cognitivas.

Gráfico N°5. Factores familiares influyentes en el rendimiento académico.



Fuente: Elaboración propia

2.3. Relación entre el apoyo familiar y el rendimiento académico del niño

Como bien se mencionó anteriormente, el rol de la familia es importante tanto en el desarrollo del niño y en su proceso de escolarización. Puesto que, el apoyo familiar optimiza las capacidades de los alumnos y reduce las probabilidades de abandono escolar (Nuñez, citado por Miranda 2018). Asimismo, los estudios han reflejado que los progenitores son básicos para orientar el desempeño del estudiante (Miranda, 2018). En consecuencia, el vínculo entre el apoyo familiar y desempeño escolar del niño de primaria es directamente proporcional.

Con respecto a los antecedentes peruanos, entre las investigaciones cuantitativas y cualitativas sobre el apoyo familiar en la educación del niño, las dimensiones consideradas en estas son escasas, tal y como lo menciona Miranda (2018). Por ende, es necesario que, en el Perú, se realicen estudios que identifiquen cómo se da la relación entre el apoyo familiar y el desempeño académico para potenciar el rendimiento del escolar. Esto se debe a que, el desarrollo del desempeño académico no solo es depende de las escuelas, sino que los progenitores.

Teniendo en cuenta que, "The role that parents play in the academic achievement of their children has long been thought to be a centrally important one"

(Nye, Turner & Schwartz, 2006, p.4)⁵. Es decir, que los padres son grandes influyentes en el desarrollo del rendimiento académico de sus hijos, para esta investigación se considerará tres aspectos importantes en cuanto al apoyo familiar relacionado con el desempeño escolar: comunicación familiar, el desarrollo del autoconcepto y autoestima en la familia y la motivación familiar.

2.3.1. Comunicación familiar para el rendimiento académico

La comunicación, según Neyra (2017), “es un proceso natural” (p.36), que consiste en emitir y recibir mensajes; este comienza desde el nacimiento. Esto se da mediante un proceso en donde el ser humano va adquiriendo mayor peso en su vocabulario y formas de expresión mediante las experiencias que obtiene en la familia, en el colegio y su entorno. Por lo que, gracias a la comunicación se puede originar relaciones armónicas en diferentes contextos sociales, siendo uno de los más importantes: la familia.

En este sentido, Sánchez y Valdés (2011) mencionan que, la habilidad de determinar y de intercambiar de forma eficaz ideas y sentimientos en el ámbito familiar cumple un rol importante en una realización óptima dentro de ella y en cada uno de sus integrantes. Por ende, la comunicación que debe darse en la familia para promover un adecuado rendimiento académico debe ser activa, ya que esto permitirá una comunicación constante entre padres e hijos, y con ello, conocerán sus logros y necesidades académicas.

Además, un ambiente positivo en la familia es originado, según Neyra (2017), no solo por el habla sino la escucha de los progenitores hacia sus niños, dejarlos expresarse a manera de conocer lo que desean decir: adecuada comunicación familiar. Ello permite en la familia una adecuada dinámica basada en la confianza, por lo que le permite al niño tener una fuente de soporte. Pero, a falta de esta, los infantes buscarán este apoyo en otros que pueden guiarlos con consejos negativos que podrían perjudicar su rendimiento escolar.

En consecuencia, hay una relación positiva entre comunicación familiar y rendimiento escolar, porque, mediante el intercambio de ideas y afecto, de padre-madre a hijos, estos primeros desarrollarán comportamientos adecuados y positivos para el proceso de escolarización. Por este motivo, es necesario que los progenitores también desarrollen una comunicación asertiva en la familia. Sin embargo, dependerá

⁵ “El papel que juegan los padres en el logro académico de sus hijos ha sido considerado de importancia central” (Nye et. al, 2006, p.4).

mucho del estilo de crianza que presente esta para saber orientar adecuadamente al niño.

2.3.2. El desarrollo del autoconcepto y autoestima en la familia para el rendimiento académico

El autoconcepto y la autoestima son dos puntos claves a desarrollar desde la niñez, pero suelen ser confundido el uno con el otro. Por un lado, el autoconcepto es “(...) la representación de sí mismos, que incluye la opinión sobre cómo es uno referente a los aspectos corporales de apariencia y habilidades físicas, psicológicas, afectivas y sociales, sobre la propia conducta o sobre las posibilidades y capacidades personales (...)” (p.84). En otras palabras, este es la definición que una persona tiene de sí mismo en diferentes aspectos de su integridad, por lo que los padres deberán de reforzar este sentido de manera positiva en sus hijos, por ejemplo, mencionándoles sus capacidades y cualidades.

Por otro lado, la autoestima es la valoración que tiene de su autoimagen; es decir, la combinación de “lo quiero ser” entre “lo que los demás quieren que sea” (González-Pianda, Nuñez, Glez-Pumariega y García, 1997). Esta permite que una persona pueda desenvolverse mejor en su entorno, confiar en sus habilidades y capacidades, por lo que podrán enfrentar obstáculos de la vida y lograr sus objetivos (Ramírez, citado por Sánchez, 2016). Por ende, este se verá reforzada por las experiencias sociales que presentará el niño, en donde uno de los grandes influyentes será la familia.

Ante ello, se afirma que ambos, el autoconcepto y la autoestima, son dos aspectos con constructos socioemocionales que comienzan a ser edificados desde la familia: primer entorno socioemocional; de este modo, la familia es esencial en el desarrollo temprano de estos. Por esta razón se pueden desarrollar desde el hogar mediante un trabajo constante por parte de los padres. Puesto que, en el sentido del rendimiento académico, la labor de los padres será originar confianza propia en el niño mediante el desarrollo de la autoestima, en donde este se sienta capaz de realizar sus quehaceres escolares.

De tal modo, Adell (2006) afirma que, el autoconcepto y desempeño escolar llevan un nexo con la autoestima del estudiante, ya que aquellos que tienen éxitos escolares suelen tener mayor confianza en sí, un equilibrio en su desarrollo intrapersonal: adecuada autoestima. Por este motivo, el desarrollo de la autoestima en el ámbito familiar, a partir de una comunicación asertiva, se vuelve fundamental ya

que, a través de esta, la persona logra identificar y valorar su autoconcepto para, a partir de este, mejorar su desempeño académico.

En este sentido, "self-esteem is linked to how well children do in school in the early grades and academic self-concepts is linked to this outcome in older grades is that this is attributable to differences between explicit versus implicit method" (Cvencek, Fryberg, Covarrubias y Meltzoff, 2018, p.1106)⁶. Por esta razón, el desarrollo de la autoestima y autoconcepto es importante en los inicios de la vida de un individuo, en donde los progenitores deben de fomentarlo. Si ello sucede, el niño sabrá desenvolverse adecuadamente en su entorno escolar y podrá desarrollar un rendimiento académico óptimo.

2.3.3. La motivación familiar para el rendimiento académico

La motivación del estudiante es otro aspecto que se origina por el apoyo familiar para potenciar el desempeño escolar. Esta se define como un conjunto de acciones que permiten el alcance de un objetivo (Edel, 2003). Además, en este transcurso intervienen una serie de acciones y emociones entrelazadas que orientan y dirigen resultados escolares, tal y como lo menciona Larrosa (1994).

Para el desarrollo de la motivación en la familia para el rendimiento académico, es esencial tener en cuenta que los padres deben brindar una motivación intrínseca en el niño, en base a la confianza y sin condicionarlos a recibir cosas en segundo plano. Esto se debe a que, los niños se interesarán por superarse por los resultados más no por los premios, tal y como lo menciona Larrosa, (1994).

Además, es importante considerar que los niños que tienen una mayor motivación gracias a sus progenitores, cuando tienen altas expectativas de lograr las metas escolares que se proponen (Furrer&Skinner, 2003; Larrosa, 1994). Por ende, es aquí donde los progenitores son los responsables de orientar los objetivos de sus hijos que ayuden a mejorar su rendimiento académico. En resultado, a mejor orientación de metas, mayor desempeño escolar.

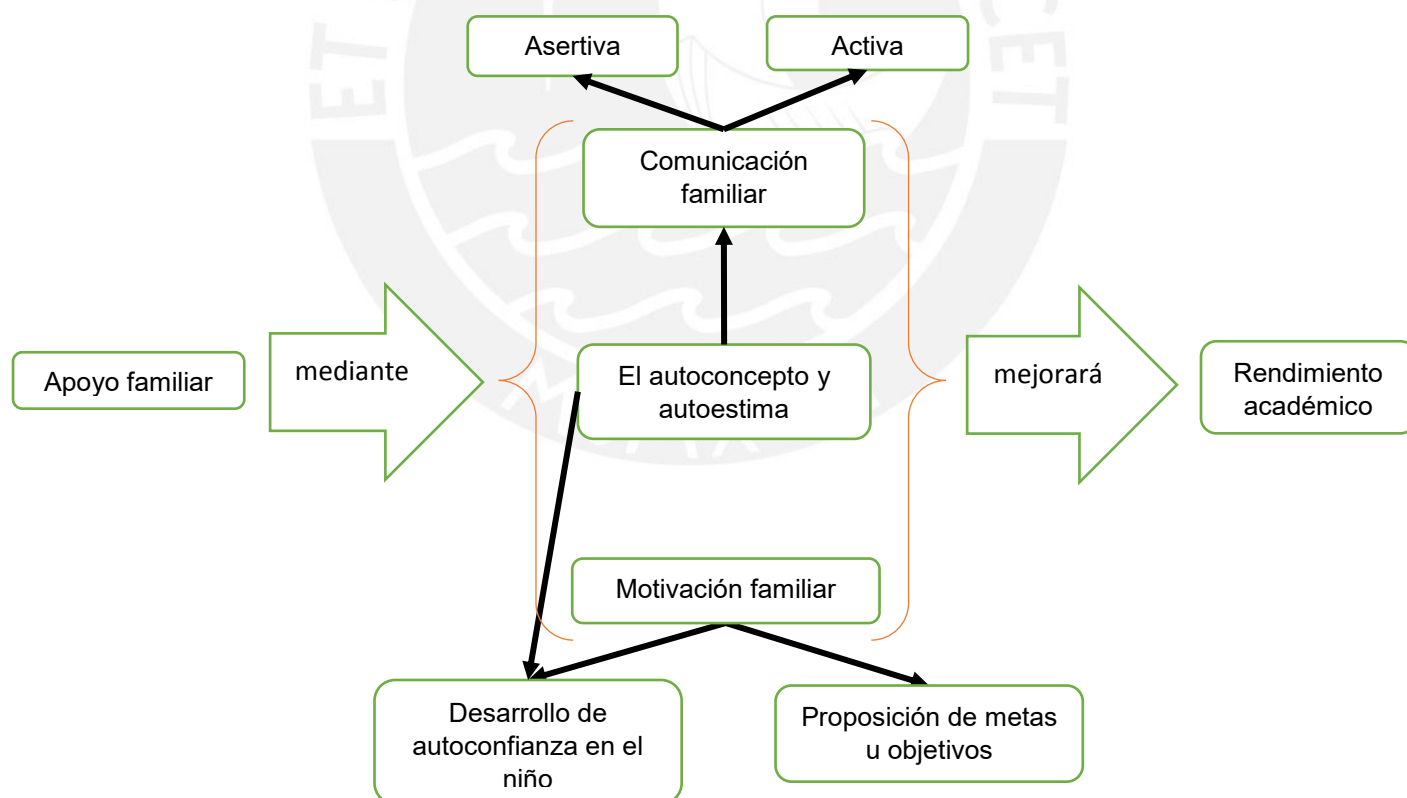
Por otro lado, aquellos estudiantes que no tienen motivación, tienen bajas perspectivas, no tienen estímulos por progresar, llevándolos a ser irresponsables con las actividades escolares y, en consecuencia, obtendrán un bajo rendimiento

⁶ "la autoestima está vinculada a lo bien que les va a los niños en la escuela en los primeros grados y los autoconceptos académicos están relacionados con este resultado en los grados más antiguos, es que esto se puede atribuir a las diferencias entre los métodos explícitos y los implícitos" (Cvencek et. al, 2018, p.1106).

académico (Neyra, 2017). De ahí que, los padres no están desarrollando una motivación intrínseca ni orientándolos a metas que favorezcan su desempeño, por falta de supervisión, apoyo o descuido en el hogar; teniendo como consecuencia, no solo un bajo desempeño, sino un desinterés por los estudios.

En síntesis, el apoyo familiar y el desempeño académico del estudiante de primaria es directamente proporcional. Esto se puede evidenciar, por un lado, mediante la comunicación constante y asertiva familiar, en donde el habla y la escucha por parte de los progenitores a sus los hijos, no solo produce un adecuado clima familiar, sino que brinda un sostén emocional que guía su desempeño. Por otro lado, el desarrollo del autoconcepto y autoestima en la familia, de manera paralela, donde ambos le permitirán al escolar conocerse y confiar en sí mismos para alcanzar un positivo rendimiento. Por último, la motivación familiar, es otra de las fuentes de confianza, que le permitirá al niño la autoconfianza y la proposición de objetivos positivo para su desempeño.

Gráfico N° 6. El rendimiento académico dependiente del apoyo familiar.



Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

Las condiciones del apoyo familiar se muestran en la educación del niño mediante dos maneras. Por un lado, se demuestra dicho apoyo brindando una educación integral: social, emocional y cognitivo. Siendo estas dos primeras importantes para el fomento de la última.

Por otro lado, otra de las maneras en que se evidencian las condiciones del apoyo familiar en la educación del niño es mediante un apoyo en la escuela para resultados óptimos en la formación del menor. Para ello, los progenitores deben participar de manera constante, mantener una comunicación asertiva y fluida con los agentes educativos (el docente o el directivo) y deben tener conocimiento de sus derechos y deberes en la escuela.

La familia se encuentra relacionada con el rendimiento académico por ciertos factores de esta que determinan dicho desempeño. Entre estos se encuentra el estilo de crianza familiar, en donde el democrático es el más eficaz y eficiente al involucrarse con el rendimiento académico de manera positiva. A su vez, se encuentra el nivel educativo de los padres, debido a que cuanto mayor sea este (universitario, licenciado, etc.), habrá un mejor desempeño escolar del niño al brindar mayores competencias educativas y con mejor léxico.

Además, la familia se involucra en el rendimiento académico del niño de manera positiva mediante el fomento de los siguientes aspectos: la comunicación familiar constante y asertiva, el desarrollo del autoconcepto y autoestima de manera simultánea y la motivación familiar para la autoconfianza.

En pocas palabras, se puede afirmar que existe una relación cercana entre familia y rendimiento académico, donde el primer grupo socializador debe de apoyar al menor mediante una formación integral desde casa a través de un estilo democrático para fomentar una adecuada interacción entre padre-hijo. Además, los progenitores tienen que involucrarse dentro de la escuela para conocer la situación de su niño y brindar una educación en conjunto y paralela a los agentes educativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, C. (2014). *El papel de los padres y su participación y colaboración en el proceso formativo de sus hijos. Familia y escuela: una tarea común para una educación de calidad* (Tesis de pregrado). Universidad de Valladolid. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/7234/1/TFG-G710.pdf>
- Adell, M. A. (2006). *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. Madrid, España: Pirámide.
- Arriagada, I. (2007). *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2504/S0700488_es.pdf
- Cabello, M. J. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil. *Pedagogía magna*, (11), 178-188. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180>
- Castellanos, D., Bazán, A., Ferrari, A. M. y Hernández, C. A. (2015). Apoyo familiar en escolares de alta capacidad intelectual de diferentes contextos socioeducativos. *Revista de Psicología*, 33(2), 299-332. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472015000200003
- Cvencek, D., Fryberg, S. A., Covarrubias, R., & Meltzoff, A. N. (2018). Self-concepts, self-esteem, and academic achievement of minority and majority north American elementary school children. *Child development*, 89(4), 1099-1109. Recuperado de https://srcd.onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/cdev.12802?casa_token=1VPleyzulGcAAAAA%3AZ1hLo6xIsdFsOGfZ_71EJRHdthX9IUCc1Z4cQMo3sAzYMpqy5gE5V3mxKOIZMYMXEoGoe-ifwzWjBDM
- Domínguez, S. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 1(8), 1-15. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7214.pdf>
- Dorregaray, M. (2017). *Los hábitos y técnicas de estudio y su relación con el rendimiento escolar en estudiantes del nivel primaria de la Institución Educativa Pedro Ruiz* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Educación. Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/1715/TD%20CE%201785%20D1%20-%20Dorregaray%20Here%C3%B1a.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Durišić, M., & Bunijevac, M. (2017). Parental Involvement as a Important Factor for Successful Education. *Journal*, 7(3), 137-156. Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1156936.pdf>
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 1-16. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Esbjörn-Hargens, S. (2007). Integral teacher, integral students, integral classroom: Applying integral theory to education. *AQAL: Journal of Integral Theory and*

- Practice*, 2(2), 72–103. Recuperado de http://integraleslebenwien.at/LS/Bil/Esbjorn-Hargens_Integral-Education.pdf
- Espitia, R. E. y Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y desarrollo*, 17(1), 84-105. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v17n1/v17n1a04.pdf>
- Furrer, C. & Skinner, E. (2003). Sense of relatedness as a factor in children's academic engagement and performance. *Journal of educational psychology*, 95(1), 148-162. Recuperado de https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2003_FurrerSkinner_JEP.pdf
- Gálvez, A. (2002). Revisión bibliográfica: usos y utilidades. *Matronas profesión*, 3 (10), 25-31. Recuperado <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6125999>
- Giraldes, M., Penedo, E., Seco, M., y Zubeldia, U. (1998). La familia monoparental. *Dialnet*, 35, 17-39. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2698833>
- González-Pienda, J. A., Nuñez, J. C., Glez-Pumariega, S. y García, M. S. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 9(2), 271-289. Recuperado de <http://psicothema.com/pdf/97.pdf>
- Henao, G. y García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 785-802. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>
- Hernando, A., Oliva, A. y Pertegal, M. A. (2012). Variables familiares y rendimiento académico en la adolescencia. *Estudios de Psicología*, 33(1), 51-65. Recuperado de <http://personal.us.es/oliva/pp.51-65.HERNANDOETAL.pdf>
- Isaza, L. y Henao, G. C. (2012). Actitudes-Estilos de enseñanza: Su relación con el rendimiento académico. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 133-141. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299023539015.pdf>
- Lamas, H. (2008). Aprendizaje autorregulado, motivación y rendimiento académico. *Liberabitl*, 14(14), 15-20. Recuperado <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v14n14/a03v14n14.pdf>
- Larrosa, F. (1994). *El rendimiento educativo*. Alicante: Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert".
- Lastre, K., Lopez, L. & Alcazar, C. (2018). Relationship between family support and academic achievement in primary school students. *Psicogente*, 21(9), 102-115.
- León, B. (2013). *El entorno familiar y su influencia en el rendimiento escolar* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato. Recuperado de <http://repo.uta.edu.ec/bitstream/123456789/5665/1/TESIS%20ENTORNO%20FAMILIAR%20INFLUENCIA%20RENDIMIENTO%20ESCOLAR1.pdf>
- Martinez, A. (2015). *Parent involvement and its affects on student academic achievement* (Tesis doctoral). California State University - Stanislaus. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/48504579.pdf>

- Melogno, C. (2002). *Familia y Sociedad*. Recuperado de <https://www.smu.org.uy/elsmu/comisiones/reencuentro/familia-y-sociedad.pdf>
- Miranda, R. (2018). *El involucramiento de los padres y su asociación con el rendimiento de sus hijos en el Perú* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12477/MIRANDA_ARBULU_ELENA_INVOLUCRAMIENTO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Musitu, G., Román, J. y Gracia, E. (1988). *Familia y educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos* (1ª ed.). Barcelona: Labor S.A.
- Neyra, E. (2017). *Factores familiares que influyen en el bajo rendimiento escolar de los alumnos del 6to grado "B" del nivel primario de la institución educativa N° 80755 José María Arguedas del distrito El Porvenir en el año 2017* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Trujillo. Recuperado de <http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/10157/Espire%20Neyra%20Yulisa%20Fiorella%28FILEminimizer%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Nye, C., Turner, H. & Schwartz, J. (2006). *Approaches to parent involvement for improving the academic performance of elementary school age children*. doi: 10.4073/ csr.2006.4
- Parada, J. L. (2010). La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 17-40. Recuperado de <https://www.forofamilia.org/documentos/EDUCACION%20-%20La%20educacion%20familiar%20en%20la%20familia%20del%20pasado%2C%20presente%20y%20futuro.pdf>
- Pascual, L. (2010). *Educación, familia y escuela: El desarrollo infantil y el rendimiento escolar*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens.
- Pérez, R. (2001). *La participación y la implicación de las familias en el proceso educativo escolar: un análisis psicosocial de las relaciones entre familias y escuelas* (Tesis doctoral). Universidad de Lleida. Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/8310>
- Robledo, P. y García, J. N. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula abierta*, 37(1), 117-128. Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/4878>
- Romagnoli, C. y Cortese, I. (2015). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Recuperado de <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ApoyoAlAprendizajeEnLaComunidad/Fichas/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Ruiz, P. M. (2010). El rol de la familia en la educación. *Revista digital para profesionales en la enseñanza*, (10), 1-12. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7489.pdf>
- Ruiz de Miguel, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 81-113. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/38820954.pdf>

- Sánchez, G. (2016). *Los estilos de crianza de los padres de familia y su influencia en el rendimiento escolar de los estudiantes de 3° año de educación básica de la Unidad Educativa Francisco Flor- Gustavo Eguez de la ciudad de Ambato Provincia Tungurahua* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato. Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/19568>
- Sánchez, P. y Valdés, Á. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 177-196. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80220774009.pdf>
- Santos, R. (2015). *El poder de la familia en la educación*. Madrid, España: Síntesis.
- Sgró, M. (2012). Familia contemporánea. Trozos para (re)pensar la(s) realidad(es) latinoamericana(s). Universidad de Sonora, México. *Revista Savia*, (10), 4-10. Recuperado de <http://www.trabajosocial.uson.mx/imagenes/savia10.pdf>
- Smith, J. (2016). *Representaciones Sociales de la familia en adultos jóvenes limeños* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/7207/SMITH_ALVAREZ_JESSICA_REPRESENTACIONES_SOCIALES.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tapia, M., Tamez, A. y Tovar, A. (1994). Causas de reprobación en los colegios de Bachilleres del Estado de Morelos. *Revista Latinoamericanas de Estudios Educativos*, 14(1-2), 107-128. Recuperado http://www.cee.edu.mx/revista/r1991_2000/r_texto/t_1994_1-2_05.pdf
- Taylor, L., Hinton, I. & Wilson, M. (1995). Parental influences on academic performance in African-American students. *Journal of child and family studies*, 4(3), 293-302. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/BF02233964>
- Turner, E., Chandle, M. & Heffer, R. (2009). The influence of parenting styles, achievement motivation, and self-efficacy on academic performance. *Journal of College Student Development*, 50(3), 337-346. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/951e/75fe693a7e7eb2f1cf81979350671fb07318.pdf>
- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, (1), 15-22. Recuperado de https://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_md/lic/DE/PF/AM/05/cambios.pdf
- Weiss, H., Lopez, M. & Rosenberg, H. (2010). *Beyond Random Acts: Family, School, and Community Engagement as an Integral Part of Education Reform*. Recuperado de https://www.sedl.org/connections/engagement_forum/beyond_random_acts.pdf